

In Memoriam

Dra. María Josefina Núñez

Silva Marisela

Médico internista e infectólogo. Universidad de Calgary, Departamento de Medicina y División de Gastroenterología y Hepatología, Terapia Microbiana. Alberta Health Services, Calgary, Alberta, Canadá.



Foto: Cortesía de la Dra. Marisela Silva.

Con el fallecimiento de la Dra. María Josefina Núñez el 6 de enero pasado, se nos ha ido la pionera de la Infectología en nuestro país.

La Dra. Núñez se graduó de Médico Cirujano en la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela (UCV), egresando del Posgrado

de Medicina Interna de la UCV. Posteriormente partió a tierras lejanas para realizar posgrado en Enfermedades Infecciosas en los hospitales del “New England Medical Center”, Universidad de Tufts, y cursos de Microbiología General y Bacteriología en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés), en Boston, Massachusetts, EE.UU.

A su regreso, inició la docencia de estas disciplinas en el Hospital Universitario de Caracas siendo artífice de la creación de la residencia programada en enfermedades infecciosas. Dicha residencia comenzó en 1976 en el entonces “Servicio de Transmisibles” de ese hospital. Esta iniciativa representó un gran paso en el camino de la transformación del servicio y definitivamente marcó el camino hacia la consolidación de la enseñanza de las enfermedades infecciosas en Venezuela.

En el año 1982, la Dra. Núñez, ya siendo jefe del Servicio, se embarca en una nueva travesía, convertir la residencia programada en Posgrado Universitario de Enfermedades Infecciosas. Ese mismo año manteniendo su visión de futuro, logra el cambio de nombre de “Servicio de Transmisibles” a “Servicio de Enfermedades Infecciosas del Adulto”.

Tuve la fortuna de trabajar estrechamente con la Dra. Núñez desde 1982 en la organización y creación del posgrado universitario y también, en la reorganización del Servicio junto al Dr. Hernán Paublini y posteriormente con los Dres. Pedro Navarro y Libia Henao; fueron tiempos difíciles, pero de gran aprendizaje.

DOI: <https://doi.org/10.54868/BVI.2025.36.1.1>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1074-4017>

Correo electrónico: marisela.silvag@gmail.com

Esta obra está bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Superando todas las dificultades, el 10 de julio de 1984, la Facultad de Medicina de la UCV aprueba el Posgrado Universitario, el cual inicia su funcionamiento oficial en 1985.

Como profesora y luego jefe de la Cátedra de Microbiología de la Universidad Central de Venezuela continuó sin pausa su misión. Recibió innumerables y muy merecidos reconocimientos y condecoraciones durante su larga y fructífera carrera como docente y profesional.

La Dra. Núñez siempre tuvo objetivos precisos y definidos, para seguir la ruta trazada desde el inicio, formar profesionales que asumieran los retos de las enfermedades infecciosas en nuestro país.

Con su ejemplo motivó a sus residentes al estudio y a la investigación. Fue autora de numerosas presentaciones de trabajos científicos en diferentes eventos y de publicaciones en revistas nacionales e internacionales, tutora de tesis de posgrado, miembro de prestigiosas sociedades científicas, asesora de Comisiones de Salud.

Mujer de carácter recio y personalidad avasallante en el ambiente profesional. Visionaria, de impecable formación académica, incansable en su búsqueda de la perfección y la excelencia, con un discernimiento clínico firme basado en el conocimiento actualizado. Bajo ese carácter recio se escondía a menudo su gran sensibilidad humana que conocíamos sus amigos.

Su amor por la historia se reflejaba en sus relatos especialmente los relacionados con microbiología y enfermedades infecciosas, los cuales formaban parte de su estilo de enseñanza, compartiéndolos en cada oportunidad, cada reunión, cada encuentro.

Estaré siempre agradecida por su apoyo y estímulo constante durante mi formación. La distancia física nunca fue obstáculo para que nos mantuviéramos frecuentemente en contacto y conversáramos como si el tiempo no hubiera transcurrido.

Sus sentimientos de solidaridad y disposición a ayudar, sus consejos y su incondicional amistad, permanecerán siempre en todos los que tuvimos la fortuna de conocerla.